

En Salvia, A., *Deudas sociales en la Argentina pos reformas. Algo más que una pobreza de ingresos*. Buenos Aires (Argentina): Editorial Biblos.

# Marginalidad, desempleo y segregación residencial en un contexto de crecimiento (2006-2008).

Vergara Parra, A. y Salvia, A.

Cita:

Vergara Parra, A. y Salvia, A. (2011). *Marginalidad, desempleo y segregación residencial en un contexto de crecimiento (2006-2008)*. En Salvia, A. *Deudas sociales en la Argentina pos reformas. Algo más que una pobreza de ingresos*. Buenos Aires (Argentina): Editorial Biblos.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/albano.blas.vergara/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzsa/ouf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*



AGUSTÍN SALVIA  
c o o r d i n a d o r

# Deudas sociales en la Argentina posreformas

ALGO MÁS QUE UNA POBREZA DE INGRESOS

**Editorial Biblos / S O C I E D A D**

que no poseen déficit en ninguno de los aspectos considerados, la segunda considera aquellos casos con un único problema de los anteriores y la tercera, dos o más problemas.

**Estado de salud psicofísica.** “Personas de dieciocho años o más que presentan los siguientes problemas: insatisfacción con la propia salud, problemas de dentadura, reconocimiento de malestar psicológico” (ODSA, 2009: 154). Se considera a las personas altamente insatisfechas con su estado de salud general, mientras que los problemas de dentadura constituyen dentaduras incompletas o parcialmente completas. Finalmente, el malestar psicológico incluye a personas con síntomas de ansiedad y/o depresión, evaluados de acuerdo con un test de tipo psicológico breve. Este último indicador también se construye de manera ordinal, en el cual la primera categoría considera la ausencia de déficit en los aspectos considerados, la segunda indica un problema de los descriptos y la tercera, dos o más problemas.

## Marginalidad, desempleo y segregación residencial en un contexto de crecimiento (2006-2008)

Agustín Salvia y Albano Blas Vergara

### Introducción

La marginalidad, tanto como la pobreza, es una problemática social que actualmente afecta a una importante franja de los sectores populares en la Argentina. Estos fenómenos se vinculan directamente con los procesos de pauperización a los que asistió la sociedad argentina durante las últimas décadas. No se puede comprender ni explicar en la actualidad tales fenómenos sociales si no se pone como marco interpretativo las transformaciones estructurales operadas en la estructura productiva y en la estructura social del trabajo en las décadas anteriores, ya que éstas dejaron como resultado profundos impactos en el entramado social. Como saldo de estos procesos el desempleo fue uno de los mayores problemas sociales debido a la magnitud que alcanzó en la década de 1990. Otro de los efectos fue la redistribución espacial de la población más empobrecida que se desarrolló —a partir de procesos de segregación residencial— en las principales áreas urbanas.

Específicamente la problemática del desempleo adquirió gran relevancia a partir de la década de 1990 debido principalmente a la desindustrialización y el cierre de fábricas que provocó un aumento abrupto del ejército de desocupados y también a la crisis social y económica de 2001, que volvió a afectar de modo amplificado a una parte sustancial de los trabajadores. Dado ese contexto, se afirma que la estructura del mercado de trabajo y su relación con el excedente de fuerza de trabajo se modificó a partir de 2001 puesto que (debido al proceso de expulsión gradual y creciente de mano de obra efectuado) se consolidó un excedente de fuerza de trabajo mayor que tuvo como correlato niveles de pobreza e indigencia jamás antes vistos en la Argentina. Ahora bien, a partir de 2003-2004 la tendencia del ciclo económico y de la actividad se revirtió, generándose un nuevo escenario de reactivación y recuperación del producto en el cual se registraron mejoras en los índices sociales y económicos y un descenso gradual de los niveles de desempleo.

El presente trabajo tiene como objetivo general analizar la dinámica de absorción de los excedentes de fuerza de trabajo en la coyuntura 2006-2008.

Se tomará para ello la siguiente hipótesis de trabajo: *la dimensión socioresidencial constituye un factor de explicación de la dinámica por la cual los excedentes de fuerza de trabajo son absorbidos por los mercados de trabajo urbanos*. Esto quiere decir, específicamente, que las poblaciones que habitan espacios residenciales que presentan déficit de habitabilidad y que constituyen el excedente de fuerza de trabajo disponible presentan otras características en la forma de inserción en el mercado de trabajo. Consecuentemente, esta población urbana tendería a constituirse en un excedente permanente y/o estructural de la fuerza de trabajo.

En esta dirección, el interrogante que orientará este trabajo será indagar en qué medida las condiciones socioresidenciales incidieron en la incorporación del excedente de fuerza de trabajo y en qué medida éstas actuaron como determinantes de un excedente de tipo estructural de fuerza de trabajo durante el período 2006-2008.

En síntesis, se propone realizar una articulación entre la problemática del desempleo y la segregación residencial urbana en el período 2006-2008 con el objeto de aportar elementos de análisis para entender los procesos de inserción de la población en los mercados de trabajo urbanos (específicamente en la población que se encuentra en situación de marginalidad residencial y laboral).

### La marginalidad y sus referencias teóricas

Este trabajo se enmarca dentro de los lineamientos generales de la teoría de *marginalidad económica*. Uno de los propósitos es analizar la actual coyuntura socioeconómica a la luz de tales postulados teóricos y para ello se realizará un breve recorrido de los mismos. Existen distintos significados, referentes y sentidos teóricos de la marginalidad. Se pueden diferenciar en la literatura tres vertientes al respecto: *la marginalidad ecológica, la marginalidad económica y el enfoque de la exclusión social*.<sup>1</sup> Todas ellas remiten a distintos fenómenos, problemas y significaciones diferentes.

Una de las primeras conceptualizaciones en América Latina acerca del mundo de los sectores populares que intentó dar cuenta de este fenómeno fue la desarrollada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social para América Latina (DESAL) en la década de 1960. Esta aproximación se hizo a partir del concepto de marginalidad inserto en el marco de la teoría de la modernización (a partir de los desarrollos de Rostow)<sup>2</sup> que plantea una sociedad dividida bá-

1. Dada la extensión de este artículo, no se realizará el desarrollo de los postulados y referencias teóricas del enfoque de la exclusión social. Véanse Castel (1999) y Waqant (2001).

2. Dicha teoría sostenía que los procesos de cambio social se fundaban en etapas acumulativas de desarrollo. En este enfoque la pobreza constituía una expresión estructural del subdesarrollo y podía ser superada a partir del desarrollo de relaciones de mercado, la introducción de nuevas

sicamente en dos grandes sectores: el tradicional y el moderno. El sujeto social dentro de esta perspectiva está definido por prácticas económicas, sociales y culturales “tradicionales” y es clasificado como un sujeto marginal que no puede integrarse a las instituciones y a los valores de la sociedad moderna. Esto incluye la llamada “cultura de la pobreza”, donde los individuos se encuentran de esta manera reproduciendo crónicamente prácticas de la pobreza. En consecuencia, desde este enfoque se desprende la idea de que si los países pobres (los de América Latina principalmente) quieren salir del subdesarrollo, deben transformar a su población marginal en una población moderna, sometiéndola para ello con una preparación adecuada.

Desde esta matriz teórica, el fenómeno de la marginalidad se explica, por lo tanto, por una resistencia cultural de los sectores populares a incorporar pautas de la vida moderna. Se proponían entonces una serie de dimensiones que expresaban las formas típicas de la participación en la vida social no integradas a la vida moderna de tales sujetos. Las dimensiones que constituían el fenómeno eran el área residencial, las actividades económicas, las relaciones sociales, la participación política, las aptitudes psicológicas y las actividades culturales. Si bien tales dimensiones no tienen igual peso en el fenómeno, en este enfoque se privilegió el factor ecológico ya que la población marginal habita principalmente –en los grandes aglomerados urbanos– en cinturones de miseria urbana o en las llamadas poblaciones marginales.<sup>3</sup>

A la marginalidad de la teoría de la modernización se le opuso a fines de los años 60 la teoría de la marginalidad económica surgida de los estudios marxistas realizados en el marco de la teoría de la dependencia. La idea central de este enfoque es –en el contexto de las economías capitalistas dependientes– que algunas actividades que fueron centrales para la acumulación se transformaron en marginales. En este tipo de sociedades –*los sectores no monopolísticos principalmente*– las actividades precapitalistas y las economías de subsistencia ocupan a trabajadores que conforman una población excedente no funcional a los sectores monopolísticos, denominada *masa marginal* (Nun, 1969, 1999; Nun, Marín y Murmis, 1978). Este enfoque supone la idea de que parte de la población obrera desocupada y subocupada de la población sobrante o excedente (al menos en América Latina) en la etapa del capitalismo monopolístico puede dejar de cumplir funciones de ejército de reserva transformándose así en una masa marginal prescindente de los procesos dominantes de la acumulación capitalista.

tecnológicas, la extensión de la educación y el cambio de las pautas culturales. Es decir, la creación de las condiciones necesarias que la modernidad ofrece para superar el atraso histórico (Rostow, 1960; Germani, 1962).

3. Por ello, la marginalidad, en su versión más conocida, remite a zonas geográficas con alta concentración de marginados, en general migrantes de sectores rurales que llegan a las grandes ciudades. Para un tratamiento más reciente del tema desde un enfoque similar, véase Wilson (1996).

Si hacemos un breve contrapunto entre ambos enfoques, se observa que los sentidos otorgados a la marginalidad son claramente opuestos: en el primero –marginalidad ecológica– el sentido teórico lo brinda la teoría de la modernización y el concepto se aplica al conjunto de los individuos a partir de sus atributos personales, sociales y culturales. En el segundo, el sentido teórico lo brinda un enfoque marxista donde la referencia son las relaciones sociales de producción en el contexto de los procesos de acumulación de capital en los países dependientes y atrasados tecnológicamente.<sup>4</sup>

José Nun afirma que en América Latina se dan procesos de superposición y combinación de dos procesos de acumulación de capital distintos que diferencian los mercados de trabajo y asimismo hacen variar la funcionalidad de los excedentes de fuerza de trabajo. El autor señala que, según sean las condiciones del desarrollo capitalista, puede crecer una población excedente que en el mejor de los casos puede ser irrelevante y en el peor de los casos puede constituirse en un peligro para la estabilidad del régimen. Esto plantea al orden establecido el problema político de la gestión de tales excedentes. El significado teórico de dicho concepto remite a una totalidad *estructurada estructurante* que hace posible el fenómeno social de estar fuera del sector hegemónico de la acumulación de capital. Los fenómenos a los que refiere la marginalidad económica no constituirían un componente necesariamente funcional del sistema sino un modo de funcionamiento del mismo.

El enfoque de la marginalidad económica resulta de una particular capacidad explicativa para dar cuenta del comportamiento reproductivo de la fuerza de trabajo y de los sectores de la población desplazada o nunca incorporada por el desarrollo capitalista. Consideramos que el enfoque de la marginalidad económica –no sin limitaciones ni críticas posibles– ha tenido y tiene una utilidad teórica y política clave en la medida en que permite hacer inteligibles una serie de observables no siempre reconocibles. Específicamente, consideramos que pone en evidencia la relación estructural que existe entre los procesos de acumulación capitalista y los fenómenos de la pobreza y la desigualdad social. Asimismo, destaca la heterogeneidad y la fragmentación creciente de la estructura socioocupacional, con las consecuencias que ello tiene en la conformación de las identidades sociales y culturales, y llama la atención sobre los modos en que incide sobre la integración del sistema la necesidad de “afuncionarizar” (garantizando y legitimando márgenes autónomos de subsistencia) a los excedentes de población para evitar que se vuelvan disfuncionales.

En síntesis, el supuesto de que la expresión de la marginalidad se encuentra en sus propios protagonistas es poco fructífero. Los lineamientos de la margi-

4. La tesis de la marginalidad económica incorpora los siguientes tópicos para abordar el análisis del fenómeno: la acumulación de capital, el funcionamiento de la estructura socioocupacional, la dinámica de la desigualdad y la pobreza, y el desarrollo desigual y combinado de las formaciones económico-sociales en América Latina.

nalidad económica permiten adentrarse en la fenomenología de la marginalidad a partir de observar cómo operan las tramas de intereses económicos, sociales y políticos que hacen posible, organizan y ponen en funcionamiento una reproducción “no funcional” pero a la vez inofensiva de la marginalidad. En el caso argentino se puede entender este proceso a partir de la nueva matriz social emergida tras la crisis del modelo sustitutivo y las políticas del cambio estructural surgidas en la última década y tras el fin del modelo de convertibilidad.

### La marginalidad en la coyuntura 2006-2008: planteamiento del problema de investigación

La fase 2002-2007 que se inició a partir de la devaluación ocasionó la salida de la convertibilidad modificando el sistema de precios relativos y el comportamiento macroeconómico del país. En este escenario –*bajo un contexto de precios internacionales favorables para las exportaciones primarias*– se inició una etapa de recuperación de la actividad productiva y del consumo interno, lo cual generó una recuperación de la demanda agregada y del empleo.

Este proceso significó un crecimiento continuado del producto bruto interno a un promedio de casi 7% anual durante el período 2003-2007. Ahora bien, ¿en qué medida la salida de la crisis hizo posible disminuir la situación relativa de los sectores segregados y marginales? ¿Qué nuevas realidades generó para los sectores marginales el nuevo ciclo de recuperación y crecimiento del producto inaugurado en 2003 hasta la actualidad? ¿Se hubiera podido esperar que la población marginada y/o el excedente estructural de fuerza de trabajo fuese incorporada al sector dinámico de la acumulación y, con ello, permitir que sus condiciones materiales de vida hubiesen sido mejoradas?

Resulta relevante mencionar algunas tendencias que muestran investigaciones realizadas<sup>5</sup> sobre el impacto y las consecuencias que generaron las estrategias defensivas de los sectores marginados sobre la dinámica de acumulación dominante y el sistema político-institucional durante el período 2003-2007. Sumariamente, entre ellas podemos destacar que existió: 1) *un mayor alejamiento de la estructura social del trabajo formal (dominado por los mercados de trabajo primario)*, y 2) *un creciente autoaislamiento frente a los sectores medios y el resto de la estructura social dominante*. En este sentido, durante este contexto y esta coyuntura del mercado de trabajo podemos decir que las mejoras relativas evidenciadas en los sectores populares tuvieron un alcance nulo o escaso en los sectores marginales de la población.

Sobre la base de las anteriores premisas, el presente trabajo se focalizará en

5. Véase “Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones de la metamorfosis de los sectores populares en la Argentina” (en Salvia y Chávez Molina, 2007).

los siguientes interrogantes de investigación: *¿Cuán importante es el factor residencial en la dinámica de la incorporación del excedente de fuerza de trabajo? ¿Qué peso relativo tiene (además de los relacionados con los factores educativos y sociodemográficos de la fuerza de trabajo)? ¿De qué forma condiciona o no la inserción al mercado de trabajo pertenecer al excedente de fuerza de trabajo que habita en espacios residenciales segregados en las áreas urbanas?*

Si tomáramos los postulados de la teoría de la marginalidad ecológica para responder tales interrogantes, como a priori deberíamos partir del supuesto de que los individuos, por su escasa acumulación de activos –principalmente educativos–, tienen menores posibilidades de ser integrados en los circuitos modernos, en consecuencia, no serían las falencias del mercado laboral las que estarían explicando por qué éstos no pueden ser incorporados sino que, más bien, serían los atributos individuales de los sujetos marginales el factor que estaría explicando el trasfondo del fenómeno. Si supusiéramos –en consonancia con tales postulados– que dichos individuos marginales obtienen el capital educativo suficiente, nos deberíamos encontrar con que sus chances de ingreso al mercado de trabajo aumentarían sustantivamente en un contexto de animación de la actividad y la demanda de trabajo. Siguiendo tal línea argumentativa, las otras dimensiones de análisis perderían efecto y determinación en el proceso de incorporación e inserción en el mercado de trabajo y consecuentemente los factores estructurales quedarían relegados a un segundo plano.

En contraposición a tales argumentos, partimos del supuesto de que, si bien la dimensión vinculada a los atributos sociodemográficos de los individuos tiene incidencia en los procesos de absorción o integración al mercado de trabajo, existe una dimensión estructural ligada a la funcionalidad y a la posición relativa del excedente de la fuerza de trabajo que estaría expresando que cierta población permanece en tal condición no sólo por su escasez de atributos y activos sino, más bien, por la posición que ocupa en la estructura del mercado de trabajo urbano y en la población que actúa como su excedente. Esa población segregada residencialmente ocupa un espacio en la estructura del mercado de trabajo que condiciona y limita sus posibilidades de ingreso así como también de salida del excedente de fuerza laboral.

De acuerdo con estos interrogantes, introducimos como método de análisis un modelo de regresión logística binaria que permite incorporar variables de nivel de medición no intervalar al análisis para observar así los efectos de la dimensión sociorresidencial. Este análisis nos permite estimar la probabilidad de que los individuos –a partir de ciertos atributos-variables– permanezcan o cambien de estado. Manteniendo constante los efectos introducidos por las variables de la dimensión sociodemográfica –es decir, aislando los efectos de tales variables–, se podrá observar entonces el efecto específico que tiene la dimensión sociorresidencial.

Hemos construido con este propósito tres modelos de análisis para estimar las ecuaciones de regresión correspondientes. Se realizaron para ello tres tipos de variables dependientes dicotómicas –según la variable calidad

del empleo<sup>6</sup> para cada uno de los modelos de análisis. Todas ellas miden los cambios de los estados ocupacionales en el tiempo a partir de la matriz de transiciones de la variable inserción ocupacional en el momento de salida ( $t_1$ ) y en el momento de llegada ( $t_2$ ).

La primera de ellas mide en la población empleada en  $t_1$  –en el empleo pleno o precario– el tránsito hacia el subempleo-desocupación y la permanencia en el empleo en  $t_2$ . La segunda mide en la población subempleada y desempleada en  $t_1$  el tránsito hacia el empleo (pleno o precario) y la permanencia en el subempleo-desocupación en  $t_2$ . Por último, la tercera variable mide sobre la población económicamente activa (es decir, empleados y desempleados) en  $t_1$  el movimiento hacia el empleo desde el desempleo y el movimiento hacia el desempleo desde el empleo en  $t_2$ . Las variables independientes del modelo de análisis son edad, nivel de instrucción y déficit de habitabilidad, cuya definición se presenta a continuación:

- *Déficit de habitabilidad*: personas que viven en hogares cuya vivienda y entorno presenta alguno de los siguientes problemas: hacinamiento, déficit de protección funcional, déficit de saneamiento y tenencia insegura.
- *Déficit de protección funcional*: casas o departamentos ubicados en villas de emergencia o asentamientos que no tienen agua corriente. Viviendas clasificadas como rancho, casilla, cuarto de inquilinato, cuarto de hotel o pensión.
- *Déficit de saneamiento*: no disponibilidad de baño en la vivienda con inodoro o retrete con descarga de agua.
- *Tenencia insegura*: hogares que se encuentran ocupando una vivienda en una situación irregular (ocupantes de hecho, propietarios de la vivienda y no del terreno).

VARIABLES DEL MODELO DE ANÁLISIS:

- *Edad*: intervalar.
- *Edad al cuadrado*: intervalar.
- *Nivel de instrucción*: ordinal. Computada dicotómica.  
Categorías hasta secundario incompleto / secundario completo y más.
- *Déficit de habitabilidad*: nominal. Dicotómica.  
Categorías: presencia / ausencia de déficit.

6. La variable "calidad del empleo" se compone de las siguientes cinco categorías: empleo pleno, empleo precario, subempleo, desempleo e inactivo.

## Los efectos de la dimensión residencial en los procesos de incorporación del excedente de fuerza de trabajo

A continuación se presentan los resultados obtenidos en cada uno de los modelos de análisis propuestos sobre la base de la fuente de datos agregados que se utilizó en la presente investigación: la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA).<sup>7</sup> En consecuencia, con el objeto de observar los efectos de la dimensión residencial, se analiza en cada modelo *—que utiliza una variable dependiente distinta—* las razones de probabilidad obtenidas por cada una de las variables independientes consideradas.

**Modelo 1.** En este modelo el análisis se centra en el proceso de expulsión de la fuerza de trabajo de la actividad. Es decir, lo que observamos son los tránsitos de los individuos hacia la subocupación y desocupación y los determinantes que explican tales cambios en el modelo de análisis.

El cuadro 1 pone a prueba la capacidad explicativa del modelo así como también el de la dimensión residencial (*con la variable “déficit”*) en contraste con la dimensión sociodemográfica (*con las variables “edad” y “nivel de instrucción”*). Lo que se observa es que, controlando los efectos del resto de las variables, la razón de probabilidad de transitar hacia la subocupación y la desocupación de aquellos que tienen *déficit de habitabilidad* es 3,7 veces más frente a la de aquellos que no tienen déficit. La variable *nivel de instrucción* dentro del modelo tiene un efecto importante en la determinación de este tránsito ya que la razón de probabilidad de pasar hacia la subocupación y la desocupación de aquellos que tienen un nivel hasta secundaria incompleta es 2,9 veces más respecto de aquellos que tienen un nivel de secundaria completa y más.

Frente a la pregunta de si es la condición de pertenencia en el espacio segregado lo que afecta este proceso *—independientemente del capital educativo de los sujetos—*, el efecto de interacción entre ambas variables demuestra además que la variable *déficit habitacional* tiene una determinación específica que no debe su incidencia a la educación.

Es decir, se descarta que el efecto conjunto de ambas variables esté incidiendo en el impacto específico de cada una de ellas. La dimensión residencial estaría mostrando, por tanto, el impacto propio que tiene en los movimientos que se producen en el mercado de trabajo independientemente de los atributos de activos educativos que los individuos posean.

7. La fuente de datos utilizada en este documento es la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) llevada a cabo por el Programa del Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA). Se trabajó con tres tipos de panel: reentrevistas 2006-2007; reentrevistas 2007-2008 y reentrevistas 2006-2007-2008. Los aglomerados urbanos que se utilizaron para el análisis fueron Gran Buenos Aires, Gran Córdoba y Gran Mendoza.

**Cuadro 1**  
Variables en la ecuación  
Factor de la razón de momio (Exp. (B))  
Tránsito al subempleo y desempleo - Población empleada

	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp (B)
Edad	-,156	,074	4,441	1	,035	,856
Edad <sup>2</sup>	,002	,001	4,090	1	,043	1,002
Nivel de instrucción Hasta secundaria incompleta*	1,095	,581	3,549	1	,060	2,988
Déficit de habitabilidad Presencia de déficit*	1,309	,711	3,384	1	,066	3,702
Interacción entre nivel de instrucción y déficit de habitabilidad	-1,088	,847	1,651	1	,199	,337
Constante	,046	1,528	,001	1	,976	1,047
-2 Log Likelihood	200,217					
Nagelkerke - R <sup>2</sup>	,072	Overall general				87,0

Método Introdudir.

Fuente: estimación sobre la base de la EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. Todos los cuadros de este artículo parten de la misma base.

\* Categoría de comparación

**Modelo 2.** Este modelo *—dado que toma a la población subempleada y desempleada para construir la variable dependiente—* centra el análisis en el proceso de absorción o incorporación de la fuerza de trabajo excedente hacia la actividad. Es decir, lo que observamos aquí son los tránsitos de los individuos desde la subocupación y la desocupación hacia la actividad (no discriminando entre puestos de trabajo plenos o precarios) y asimismo los determinantes que explican tales cambios. Cabe señalar que las categorías construidas están invertidas ya que lo que nos interesa observar aquí es a la población excedente que permanece en tal condición, y por tanto la categoría de cambio de estado es precisamente *permanecer en el subempleo y el desempleo* frente a la de haber pasado hacia el empleo.

Se observa en el cuadro 2 que la razón de probabilidad de permanecer en la subocupación y la desocupación de aquellos que tienen *déficit de habitabilidad* es 2,7 veces frente a la de aquellos que no tienen déficit. Además observamos que *—contrastando con las variables de la dimensión sociodemográfica—* la variable nivel de *instrucción* dentro de este modelo no adquiere un efecto importante en la determinación de la permanencia ya que aquellos que tienen un nivel

**Cuadro 2**  
**Variables en la ecuación**  
**Factor de la razón de momio (Exp. (B))**  
**Permanencia en el subempleo y el desempleo**  
**Población subempleada-desempleada**

	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Edad	-,053	,052	1,028	1	,311	,948
Edad <sup>2</sup>	,001	,001	2,046	1	,153	1,001
Nivel de instrucción Hasta secundaria incompleta*	0,100	,351	,082	1	,775	1,105
Déficit de habitabilidad Presencia de déficit*	1,002	,411	5,168	1	,023	2,725
Interacción entre nivel de instrucción y déficit de habitabilidad	-,232	,527	,194	1	,660	,793
Constante	,005	,984	,000	1	,996	1,005
-2 Log Likelihood	406,838					
Nagelkerke - R <sup>2</sup>	,084	Overall general				49,7

Método Introdudir.

\* Categoría de comparación

hasta secundaria incompleta tienen 1,005 razón de probabilidades de permanecer frente a aquellos que tienen *secundaria completa y más*. Es decir, no se observan diferencias en los grupos de comparación y por tanto dicha variable tiene una escasa determinación en el modelo.

El efecto de interacción entre ambas variables demuestra que se puede descartar el efecto conjunto de ambas en el impacto específico de la dimensión residencial.

Por consiguiente, la hipótesis de trabajo propuesta se ve contrastada ya que este modelo observa los determinantes de la absorción sólo para la población subempleada y desempleada que constituye el excedente de fuerza de trabajo y en consecuencia demuestra que los efectos de la variable *educación* pierde significación. Por consiguiente, ¿es sólo la carencia de capital humano y de educación en los sujetos marginales que habitan en espacios segregados lo que actúa como "barrera de entrada" hacia el mercado de trabajo? Podemos responder, a partir de los resultados obtenidos, rotundamente que no.

**Modelo 3.** Por último, este modelo analiza los determinantes de los movimientos que operan en la población económicamente activa. Se construye para

ello la variable dependiente a partir de los tránsitos hacia el empleo y hacia el subempleo-desempleo. En consecuencia, el análisis se centra en el proceso conjunto de atracción y repulsión de la fuerza de trabajo en el mercado laboral. Por consiguiente, las categorías construidas aquí son *la permanencia y el tránsito en el empleo (pleno y precario)* versus *la permanencia y el tránsito en el subempleo y el desempleo*.

Se observa algo interesante para nuestro análisis a partir de los datos que muestra el cuadro 3. Esto es que aquí la dimensión de análisis propuesta pierde relevancia en comparación con la dimensión sociodemográfica. Se observa que la razón de probabilidades de permanecer y transitar en el subempleo y el desempleo de aquellos que tienen déficit de habitabilidad es 1,5 veces frente a las 2,5 veces de aquellos que tienen un nivel de hasta secundaria incompleta. Es decir, aquí *los efectos netos cambian el orden de importancia*. La edad dentro de este modelo reporta coeficientes significativos y muestra el mismo sentido de interpretación de los anteriores resultados ya que hay menores probabilidades en las edades menores que en las edades mayores. Esto igualmente no invalida el análisis pues aquí estamos tomando a toda la población económicamente activa y claramente se observa que la instrucción formal de la fuerza

**Cuadro 2**  
**Variables en la ecuación**  
**Factor de la razón de momio (Exp. (B))**  
**Permanencia y tránsito al subempleo y desempleo**  
**Población económicamente activa**

	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Edad	-,151	,030	25,091	1	,000	,860
Edad <sup>2</sup>	,002	,000	24,619	1	,000	1,002
Nivel de instrucción Hasta secundaria incompleta*	,927	,147	39,656	1	,000	2,527
Déficit de habitabilidad Presencia de déficit*	,419	,192	4,745	1	,029	1,521
Interacción entre nivel de instrucción y déficit de habitabilidad	,261	,258	1,025	1	,311	1,298
Constante	2,408	,581	17,164	1	,000	11,114
-2 Log Likelihood	1664,834					
Nagelkerke - R <sup>2</sup>	,140	Overall general				55,8

Método Introdudir.

\* Categoría de comparación



de trabajo en el mercado laboral tiene una importancia significativa en los procesos de atracción y repulsión de fuerza de trabajo.

Sin embargo, podemos discriminar claramente que ello no ocurre cuando se toma a la población excedente –es decir, *subempleada* y *desempleada*–, ya que la permanencia como excedente y la absorción están siendo afectadas por otros factores distintos a la dimensión del capital educativo. Ahora bien, tomando en el conjunto de la población, se observa que la dimensión residencial es significativa y explica asimismo los tránsitos hacia el subempleo-desempleo. Si se controla su impacto por la interacción entre la educación y el déficit, este último demuestra su relevancia propia en el modelo.

En síntesis, la población marginal que se encuentra segregada residencialmente compone una parte del excedente laboral que no puede ser incorporado por el mercado de trabajo, y su no integración no se debe al escaso nivel de educación alcanzado, como se acaba de demostrar a partir de los ejercicios realizados.

## Conclusiones

El desempleo, lejos de ser una problemática social que haya podido ser resuelta o canalizada en sus efectos más severos sobre la población, durante los últimos años continúa presente y manifestándose en la coyuntura 2006-2008 con una serie de especificidades propias. En este sentido, su tratamiento y análisis no pueden dejar de lado el pasado inmediato, ya que el impacto que tuvieron las altas tasas de desempleo de la década de 1990 dejó huellas profundas en la estructura social. Ahora bien, en el interior de la trama urbana se manifestaron procesos de segregación residencial y un aumento de los enclaves de marginalidad territorial que fueron el correlato de los problemas más graves de empleo que sufrió la población urbana.

En esta dirección, el análisis presente quiso poner de manifiesto la relación existente entre los problemas de empleo y los fenómenos de marginalidad urbana –entendidos éstos a partir del enfoque de la segregación residencial urbana– en el reciente contexto socioeconómico de la Argentina.

La perspectiva que se utilizó para analizar la problemática del empleo (específicamente los procesos de absorción de fuerza de trabajo en los mercados de trabajo urbanos) estuvo basada sobre el enfoque de la oferta laboral. En este sentido, en el ejercicio realizado se excluyó del análisis la dinámica de la demanda de fuerza de trabajo de los mercados laborales urbanos. Si bien no se puede dejar de lado el análisis conjunto entre la oferta y la demanda de fuerza de trabajo de los mercados de trabajo urbanos para comprender los procesos de absorción de mano de obra, este tipo de análisis permitió observar y poner de relieve otro tipo de factores subyacentes que se pueden convertir en ejes explicativos de tales procesos.

Uno de los principales interrogantes que orientó el análisis fue la observación

de la relevancia del factor residencial dentro de la dinámica de la incorporación del excedente de fuerza de trabajo. En otros términos, se intentó observar qué peso específico tiene el mismo en los procesos de absorción de mano de obra. A partir de los hallazgos obtenidos de los ejercicios realizados, se extrajo una primera conclusión general: *la dimensión sociorresidencial reviste una relevancia propia en el análisis y ésta es aun mayor cuando se predica sobre la población que constituye el excedente de fuerza de trabajo.*

En tal línea de trabajo, también se quiso poner en debate determinados argumentos –*particularmente aquellos que provienen de los postulados teóricos de la marginalidad ecológica*– los cuales excluyen del análisis factores de tipo estructurales que, sin embargo, como se observó, operan con un sentido propio en la dinámica de los mercados de trabajo urbanos de la Argentina.

En este sentido, consideramos que las evidencias encontradas demuestran que los factores de tipo estructurales –*la dimensión sociorresidencial*– se constituyen en un componente explicativo más de la dinámica del mercado de trabajo (en contraposición a las premisas que ponen sólo en primer plano los factores de tipo individuales, como el caso del enfoque de la marginalidad ecológica).

En consecuencia, volvemos al interrogante que estructuró el presente trabajo: *¿de qué modo condiciona la inserción al mercado de trabajo pertenecer al excedente de fuerza de trabajo que habita en espacios residenciales segregados?* Los modelos de análisis longitudinales realizados mostraron que la población urbana que habita en viviendas deficitarias se encuentra condicionada de un modo mayor para ingresar como fuerza de trabajo regular al mercado de trabajo cuando se encuentra en el desempleo abierto o el subempleo. En consecuencia, la población que pertenece al excedente de la mano de obra y que habita en espacios residenciales segregados tiene menores posibilidades de ingreso –comparativamente con la población que no reside en tales espacios– y por tanto encuentra mayores condicionamientos, además de los contextuales del ciclo económico.

Así también se intentó establecer otro tipo de relaciones dentro del análisis propuesto. En este sentido, se indagó sobre la relación existente entre el excedente de fuerza de trabajo de tipo estructural –*entendido éste como mano de obra sobrante que no cumple funciones de reserva*– con la población que reside en los espacios deficitarios y segregados de la trama urbana y sobre su situación relativa en el contexto y la coyuntura actual. Los datos mostraron, por un lado, que la población urbana que habita en viviendas deficitarias se encuentra vinculada más directamente al excedente estructural de fuerza de trabajo urbano y por el otro que ésta en la coyuntura 2006-2008 –*cuando la actividad permanece todavía en la fase de crecimiento*– manifestó escasas perspectivas de ser incorporada y absorbida.

Por consiguiente, ¿de dónde recluta el mercado de trabajo urbano la fuerza de trabajo que requiere durante los períodos de animación de la actividad y crecimiento de la economía? Se puede decir sucintamente que existe una parte

de la población urbana que no se encuentra enlistada cuando el mercado de trabajo recluta las personas, y que esta población es precisamente aquella que se encuentra en los espacios sociales más vulnerados, que son las zonas residenciales marginales y/o segregadas.

Cabe mencionar así también que los análisis longitudinales diferenciados de las poblaciones (*población subempleada y desempleada, población empleada y población económicamente activa*) pusieron de manifiesto que los factores individuales –particularmente el capital educativo<sup>8</sup> de la fuerza de trabajo– claramente revisten un peso importante a la hora de explicar los procesos de absorción. Ahora bien, los ejercicios realizados mostraron que, si bien estos factores son importantes, cuando se observa diferenciadamente a las poblaciones, éstos muestran un carácter relativo, *particularmente cuando se analiza a la población subempleada y desempleada.*

Como cierre, se puede decir que los lineamientos de la marginalidad económica permitieron observar el fenómeno de la dinámica de la absorción del excedente a partir de discernir cómo es el funcionamiento y la reproducción “no funcional” de la marginalidad. En este sentido, se partió del supuesto de que el excedente de fuerza de trabajo puede no ser un componente necesariamente funcional del sistema sino que más bien éste puede llegar a constituir un modo de funcionamiento del mismo. Es decir, este análisis nos remite a pensar en una totalidad estructurada estructurante que posibilita a una masa de la población quedar fuera del sector hegemónico de la acumulación de capital como excedente estructural y a la vez no crear elementos disruptivos para el sistema. En consecuencia, estos supuestos teóricos nos posibilitan vincular la dimensión residencial con la población que se constituye como excedente estructural en la dinámica del mercado de trabajo.

Añadimos a estas breves conclusiones que el abordaje del fenómeno a partir de esta dimensión de análisis resultó fructífero, ya que abrió líneas y perspectivas de análisis para comprender y explicar mejor el funcionamiento de los mercados de trabajo urbanos en la Argentina en el nuevo escenario abierto a partir de 2001.

## Los ingresos de los hogares durante un período de desaceleración económica (2007-2009)

María Sol González, Agustín Salvia y Julieta Vera

### Introducción

El análisis de la desigualdad de ingresos y de acceso a las oportunidades de empleo y a las condiciones necesarias para el desarrollo de una vida digna utiliza generalmente datos estáticos (*cross section* o sección cruzada). Sin embargo, existe también una significativa cantidad de investigaciones que se han volcado al estudio de la estructura social incorporando la perspectiva dinámica. En este caso, los trabajos remiten a un estudio de trayectorias ocupacionales, o de ingresos, a lo largo de un determinado período histórico (Navarro, 2006; Ayala, 2002; Gutiérrez, 2004; Beccaria y Groisman, 2009, entre otros).

Los individuos experimentan cambios a lo largo del tiempo en lo que respecta al acceso a recursos monetarios, entre otros aspectos de relevancia. En este sentido, la utilización de datos *cross section* no permitirá distinguir procesos de movilidad relativa ascendente o descendente en el interior de la estructura social, ni tampoco evaluar los cambios absolutos experimentados en el nivel de ingresos. Los procesos de movilidad de las personas en el interior de la estructura social constituyen un aspecto relevante en el momento de analizar cambios en la desigualdad y ensayar un diagnóstico de la realidad social existente (Navarro, 2006).

En esta línea de análisis, el presente trabajo tiene como objetivo observar las fases de continuidad y ruptura en el acceso a recursos económicos durante el período considerado (2007-2009). En particular, se pretende indagar acerca de los factores que inciden en la existencia de procesos descendentes, haciendo hincapié –en este estudio– en las desiguales probabilidades de caída. La retracción de 2008-2009 ha mostrado una fragilidad considerable fundamentalmente en las condiciones materiales y en la condición humana y social de los sectores más desfavorecidos en materia de estratificación y capacidades de movilidad social (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2009).

De este modo, teniendo en cuenta la existencia de cambios materiales diferenciales al interior de la estructura social, el trabajo busca aportar a un debate particular referido a la contrastación o aseveración de la “hipótesis de

8. Entendido éste a partir del grado de instrucción formal obtenido por el individuo.